

RCG 1992

nerudianas como de las distancias parrianas frente a lo visto y sentido. A cada paso nos sorprende con ese don del sibio observar poético: "En el patio invadido de colas-de-zorro / un caballo se acerca a oler / la trilladora enebrosa". No todos los buenos poetas han consumido un mundo arquetípico; el de Teillier se reconoce de inmediato como un inconfundible mundo poético que le ha sido dado habitar con calida humanidad.

IGNACIO VALENTE 26

17-67

VEINTIUNO SON LOS DOLORES

De *Violeta Parra*

Selección y prólogo de Juan Andrés Piña

Colección Quinto Centenario, Santiago, 1992, 148 págs.

Iba un acierto esta nueva edición de sesenta y cinco letras de canciones de Violeta Parra, muchas de ellas procedentes de su puño y letra, otras arregladas o rehechas a partir de algún tema tradicional preexistente, y algunas pocas, por fin, simplemente recogidas de las vidas más puras de nuestro folclor. Se sabe que Violeta iba y venía por los rincones más apartados de nuestra geografía, grabadora en mano, desenterrando las raíces ancestrales y más entrañables del cantar de nuestro pueblo, imitando, corrigiendo, recreando, o produciendo ella misma la letra y música de sus canciones, siempre arraigadas en el genio popular y en ese sotileza étnico de la poesía y la música de la tierra.

Sé que al comentar esta selección incursiono por un terreno dentro del cual carezco de competencia. Primero, porque se trata de la auténtica poesía popular, no de la lírica culta que uno tiende a veces a tomar como si fuera toda la poesía. Y luego, porque se trata de letras de canciones, no destinadas a leerse con los ojos mentales y silenciosos de la letra impresa, sino a oírse con una voz de timbre preciso, personal, chilensisimo e inconfundible. Pero también creo que desde mi propio dominio puedo aportar algún testimonio en torno a la grandezza y trascendencia de esta poesía.

Siempre me ha sorprendido la estupidez de las letras de las canciones -de cualquier especie que sean- que uno suele oír. Ya canten penas de amor, ya exalten la naturaleza, ya aborden una tragicomedia íntima, suelen ser increíblemente vulgares y necias, por lo menos cuando se les quita la música y se las lee como textos líricos. Y no es una excepción la que suele pasar por música folclórica chilena, esa que cantan con voz impostada cantores disfrazados de huasos, repitiendo la eterna historia del huaso, del estero, de las faenas campesinas vivas con ojos de ciudad: existismo de

Veintiuno son los dolores [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Veintiuno son los dolores [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa